

## TEMA 30. LA FORMACIÓN DE LAS MONARQUÍAS FEUDALES EN LA EUROPA OCCIDENTAL. EL ORIGEN DE LOS ESTADOS MODERNOS.

### INDICE

#### INTRODUCCIÓN

1. Las nuevas ideas políticas y la formación de los estados modernos
2. Las monarquías feudales de la Europa Occidental. Los conflictos europeos en la Baja Edad Media
3. Evolución económica
4. Cambios y transformaciones en la sociedad durante la Baja Edad Media
5. La cultura en la Baja Edad Media
6. Conclusión
7. Bibliografía

**Nota: lo escrito en azul, es información que nos sirve para realizar prácticos relacionados con la materia, por extensión no lo escribimos en el tema**

#### INTRODUCCIÓN

Las monarquías feudales representan en la historia medieval europea la fractura del poder político, pero también la lenta y progresiva reconstrucción del poder estatal, y el nacimiento de los Estados Modernos.

En la búsqueda y consolidación del poder, los diferentes reinos feudales establecerán una serie de elementos comunes, donde **Ladero Quesada** destaca tres principales: la evolución desde el sistema electivo de los reinos germánicos hacia la sucesión hereditaria del trono, el empleo de los principios de organización feudal y religiosa para la construcción de su poder, y el uso del renacer económico y cultural del derecho romano para consolidar su poder frente a la nobleza feudal.

Pero su evolución política también contempló diferencias significativas en su desarrollo hacia la constitución de los Estados Modernos.

## 1. LAS NUEVAS IDEAS POLÍTICAS Y LA FORMACIÓN DE LOS ESTADOS MODERNOS

Durante los siglos XIV y XV Europa es escenario de una terrible crisis económica y social (malas cosechas, epidemias de peste, revueltas), que podrá de manifiesto la ineficacia del modelo económico feudal y el triunfo de la economía monetaria. Paralelamente también es escenario de una profunda crisis política caracterizada por el enfrentamiento entre la autoridad del monarca y la nobleza (el ejemplo de Castilla entre Pedro I y Enrique II Trastámara).

En Francia, Reino Unido y la península Ibérica las fuerzas monárquicas modelarán estados centralizados, de forma que para **Emilio Mitre** durante los últimos años de la baja Edad Media, el término monarquía nacional puede ya ser empleado con muy pocas reservas. Por el contrario, en Alemania e Italia no triunfará la unidad política y se desarrollarán principados autónomos, repúblicas marítimas y estados pontificios.

Una de los principales hechos en la construcción del estado moderno fue la guerra de los cien años. Entre 1339 y 1453 la historia de Francia e Inglaterra se entrecruzan en un grave conflicto provocado por diferentes motivaciones. El problema de sucesión al trono francés entre Eduardo III de Inglaterra (sobrino del difunto rey francés) y Felipe de Valois “el Delfín” coronado como Felipe VI en 1329. Por otra parte, el territorio francés de Guyena y Aquitania todavía se hallaba bajo soberanía de los reyes ingleses. También influyó el apoyo de estos países a causas enemigas, como la ayuda francesa a la precaria independencia escocesa, o el apoyo inglés a las ciudades de Flandes que se hallaban bajo dominio francés.

Esta guerra es la principal evidencia de la disgregación de la sociedad feudal durante los últimos años de la Edad Media. El propio conflicto es un fiel exponente de los cambios en el mundo feudal, donde su prolongada duración y sus propias características internas se corresponderán más con una nueva época que con los viejos combates feudales.

Su resultado fue la conformación de las monarquías modernas en Europa Occidental. De esta forma, las monarquías consolidan su autoridad frente a los dos poderes universales, esto es, frente al Sacro Imperio y al Papado. Así, durante la 2ª mitad del siglo XV las monarquías autoritarias de Francia, Inglaterra y España (Castilla y

Aragón) derriban definitivamente cualquier resistencia de la nobleza feudal. Los organismos parlamentarios sufren una pérdida constante de poder. En Castilla durante el reinado de los reyes católicos sólo habrá 17 ciudades con voto en las Cortes frente a las 48 de cien años antes. En Francia los Estados Generales se reúnen pocas veces. Los monarcas desarrollarán progresivamente aquellos instrumentos con los cuales fortalecen su poder, edificando los Estados Modernos.

## **2. LAS MONARQUÍAS FEUDALES DE LA EUROPA OCCIDENTAL. LOS CONFLICTOS EUROPEOS EN LA BAJA EDAD MEDIA**

La consolidación de las monarquías feudales, se producirán en las últimas décadas del siglo X, con la desaparición de las amenazas exteriores (húngaros, eslavos, normandos y musulmanes), que durante más de cien años habían hostigado el corazón de Europa. Como consecuencia, se gozará de la necesaria seguridad interior para recuperarse y proyectarse.

Durante los siglos XI y XII (Plena Edad Media) el feudalismo conoce su momento de mayor esplendor, debido a que los señores feudales han logrado consolidar e incrementar su poder económico y político en detrimento de la monarquía.

Sin embargo, paralelamente en gran parte de Europa, junto con la mejora económica se producen una serie de transformaciones que irán paulatinamente fortaleciendo las monarquías frente a la nobleza feudal: recuperación demográfica, mejora en la agricultura, desarrollo comercial, y renacer urbano y cultural.

Durante la Baja Edad Media, el poder económico de las ciudades, el poder político de las Cortes, y la recuperación del Derecho Romano, junto con el prestigio militar y una hábil política matrimonial como herramienta tradicional del derecho feudal, se constituyen en los principales pilares desde los cuales las monarquías feudales reconstruirán su autoridad frente a la nobleza para edificar las monarquías autoritarias.

De manera gradual, en Europa Occidental se consolidará la institución monárquica, que empezarán a desarrollar los nuevos mecanismos que caracterizan a las monarquías autoritarias. Así mismo, la consolidación de los reinos representará

también el declinar de los poderes universales que representaban el Sacro-Imperio (Dominium Mundi y Translatio Imperii) y el papado (Teocracia Pontificia).

## **2.1. Francia, la dinastía Capeto**

A diferencia del declive del Imperio, Francia e Inglaterra representan el auge y el poder de la monarquía feudal.

Si atendemos a los orígenes del Reino Franco, desde mediados del siglo IV, un grupo de pueblos germanos (los francos) se extienden por la providencia romana de la Galia, expulsando a los diversos pueblos germanos que se habían asentado durante la caída de Roma. Llegaron a lograr el reconocimiento bizantino de sus conquistas. El monarca franco Clodoveo trasladó la corte a París e inauguró la dinastía merovingia que rompía ya con el principio electivo bárbaro. A su muerte, el reino, como bien patrimonial, se dividió según la costumbre jurídica germana entre sus hijos.

En el siglo VIII Carlos Martel, mayordomo de palacio de los reyes merovingios (gobernante de hecho), volvió a unificar el reino y comenzó una política expansionista que durará tres generaciones hasta el siglo IX. Su hijo Pipino III “el Breve” tomó el título de rey de los francos con el beneplácito del papa Zacarías.

Posteriormente el reino franco se convertirá en Imperio Carolingio como consecuencia de la alianza con el papado, y de una dinámica expansionista que conquista la península Itálica, territorios en el este de Europa y en el Norte de España. Esta expansión territorial provocará la recuperación de la idea de unidad de la cristiandad y la adopción del título imperial por Carlomagno.

Sin embargo el imperio carolingio no fue un reino centralizado, ya que Carlomagno no disponía de los recursos económicos suficientes para mantener un ejército de soldados y funcionarios que garantizaran una sólida administración. Por este motivo para mantener la unidad del Imperio el emperador utilizó a la Iglesia y a las relaciones de vasallaje. Sin embargo, la aparición de un intermediario entre el rey y el pueblo abriría las primeras fisuras en la estructura del Estado. Comenzaba el auge del sistema feudal en Europa Occidental en el siglo X, consecuencia del creciente poder

autónomo de los señores locales, acrecentado por la inseguridad creada por las segundas invasiones protagonizadas por vikingos, musulmanes y húngaros.

Así, cuando Hugo Capeto es elegido rey en el año 987, Francia era un mosaico de principados y ducados autónomos (Normandía, Gascuña, Aquitania, Borgoña, etc.). El monarca solamente ejercía su autoridad sobre unos escasos dominios reales que se extendía entre el Sena y el Loira, lo cual se traducía en pequeñas rentas reales y recaudaciones ínfimas.

Ante esta situación los monarcas Capeto incrementarán lentamente su autoridad mediante el empleo de ciertos mecanismos, como la imposición del principio hereditario de la corona (Rex Dignitatus) frente al principio electivo, el uso de una hábil política matrimonial que aumentó los bienes patrimoniales, el apoyo de la Iglesia concretado en el Sacrum a través del cual la realeza quedaba por encima de los grandes aristócratas, y logrando el apoyo de los burgueses al favorecer el desarrollo de los municipios.

De esta forma, en el siglo XIII Francia es ya la monarquía más potente de Europa. Felipe II Augusto representa la consolidación del poder real, consiguiendo la independencia respecto al imperio mediante el decreto “per venerabilem”. La madurez de las instituciones monárquicas se alcanzara en tiempos de Felipe IV, organizándose por primera vez el parlamento, la Cámara de Cuentas y la Curia Real, además de la independencia del poder público de la iglesia.

## **2.2. El Imperio, la Dinastía Staufén**

En el año 843 el tratado de Verdún establece la división del Imperio Carolingio entre los nietos de Carlomagno (hijos de Ludovico Pío) Carlos el Calvo, Lotario y Luis el Germánico, y conformará los embriones de Francia y Alemania. En el siglo X, Germania, el fragmento heredado por Luis el Germánico, se encontraba dividido en cinco grandes ducados, fruto del creciente poder feudal y de las invasiones magiares.

Enrique de Sajonia y su hijo Otón el Grande, con la ayuda del clero alemán, lograrán frenar las invasiones magiares y eslavas, restablecer el poder real e incluso obtener el título de Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico en 962 con el beneplácito

de los duques alemanes y del pontificado. El Sacro Imperio se convertía en la mayor potencia de la cristiandad y recuperaba el ideal imperial romano.

El Sacro Imperio Romano-Germano era en el siglo XI la mayor potencia de la cristiandad europea, pero su poder sufrirá un gran deterioro como consecuencia de los conflictos con los principados alemanes, y de la guerra con las ciudades italianas. Pero sobre todo será enfrentamiento con el Papado lo que provoque su declive. En este aspecto destacamos dos sucesos, la “Lucha de las investiduras” y el “Cisma de Occidente”.

En la “**Lucha de las investiduras**” la Iglesia quería acabar con las injerencias del emperador en lo espiritual y restringir el derecho de investidura sobre los obispos por parte de éste. Esta querella se desarrolló a lo largo de diferentes etapas.

Hubo un primer enfrentamiento entre el emperador Enrique IV y Papa Gregorio VII, que concluyó con el concordato de Worms (1119-1124) proclamado por Enrique V en tiempos del Papa Calixto, que representara el fin del cesaropapismo impuesto por los Otónidas.

Otra segunda etapa fue durante el reinado de Federico I Barbarroja, cuando el Imperio se divide dos facciones enfrentadas, entre el partido del emperador (gibelino) y el partido del pontífice (güelfo). Así mismo, las ciudades italianas del Valle del Po ocupadas por el emperador se revelan con el apoyo de Roma, resultando victoriosas en la batalla de Legnano. Esto dio origen de las repúblicas mercantiles italianas.

Finalmente, en una tercera etapa destacamos la campaña realizada por Federico II donde derrotó a las ciudades güelfas. Sin embargo tras su muerte las ciudades italianas incrementan su libertad e independencia y en Alemania los principados incrementan su poder.

El “**Cisma de Occidente**” se desarrolla a lo largo de tres fases.

La primera se produjo con el Papa Bonifacio VIII defensor del teocratismo papal, el cual pidió exenciones fiscales y la supremacía temporal mediante la bula “Unam Sanctam” donde formula el poder universal del Papa. Francia rechaza este recorte de poderes y ante las amenazas de excomunión, Felipe IV “El hermoso” responde con los

hechos conocidos como la “bofetada de Agnani”, y la convocatoria un Concilio nacional contra el Papa, el cual morirá al poco de ser liberado. En 1309 se produce el traslado de la sede papal desde Roma a Avignon, donde el Papa Clemente V será el primero de una saga de Papas franceses que confirmarán la dependencia de la Curia respecto al rey francés.

El segundo episodio fue el propio “Gran Cisma de Occidente” (1378-1417), cuando el Papa Gregorio XI vuelve a Roma reintegrando la Curia a su ciudad original. El Pontificado se escinde con la doble elección del Papa romano Urbano VI, y del Papa francés Clemente VII. La cristiandad se divide en dos bandos.

Finalmente en un tercer episodio se llevó a cabo el Concilio de Constanza (1417-1418) que presidido por el emperador Segismundo, declara la deposición de los Papas existentes y la elección de un único pontífice Martín V y la restauración de la Iglesia romana.

### **2.3. Inglaterra, la dinastía Normanda**

El ducado de Normandía, uno de los grandes territorios feudales de Francia, tenía sus orígenes en las invasiones normandas del siglo IX. Los normandos establecidos de manera permanente en las orillas del Sena se convirtieron al cristianismo, aceptaron la organización feudal y su jefe se convirtió en vasallo del rey de Francia.

En el siglo XI, siendo Duque de Normandía Guillermo, se produce la muerte del último rey anglosajón. Guillermo reclamará su derecho al trono inglés e invade Inglaterra. En el año 1066 tras derrotar a los anglosajones y escandinavos, Guillermo, apodado “el conquistador” es coronado rey de Inglaterra. Su monarquía se beneficia tanto de las tradiciones anglosajonas como de las normandas, adoptando un conjunto de medidas para su fortalecimiento. Así, los feudos que entregaron a sus nobles no fueron muy amplios. Crearon funcionarios reales como los sheriffs, representantes de la justicia y la hacienda real en los condados. Confeccionaron un gran censo de los propietarios de la tierra con una evidente finalidad fiscal (Domesday Book). En lugar del derecho romano utilizaron un conjunto de leyes feudales y germanas para fortalecer su poder (Common Law). En el seno del Consejo Regio crearon el Exchequer, consejo responsable de controlar las rentas reales. Con su política matrimonial se propició la

formación de un imperio continental, llegando a comprender el reino de Inglaterra, el ducado de Normandía, Bretaña y Aquitania. Autores como **Genicot** consideran que su sucesor Enrique II es el gran arquitecto del Estado Inglés. Fundador de la dinastía Plantagenet, luchará contra la Iglesia por la autonomía del poder temporal que acabará con el asesinato del Arzobispo de Canterbury.

Sin embargo en el siglo XIII, la crisis de la monarquía inglesa (Ricardo Corazón de León y Juan Sin Tierra) y las acciones militares y legales de Felipe II Augusto, rey de Francia, reducen drásticamente el imperio inglés en Francia al territorio de Aquitania. En su política interna los conflictos con la nobleza feudal darán lugar a dos hechos que limitan la acción del rey en beneficio de la Iglesia y la nobleza feudal: la obtención de la Carta Magna, y la aceptación en 1295 de la constitución de una Parlamento.

### 3. EVOLUCIÓN ECONÓMICA

A partir del siglo XII, se produce una **mejora en la agricultura**, con una serie de transformaciones, donde **Georges Duby** destaca el paso de un sistema gobernado por la fuerza motriz humana, el utillaje de piedra y madera, y las técnicas primitivas (cultivo bienal), a una agricultura evolucionada, caracterizada por la utilización de las fuerzas motrices, naturales o animales (molinos y bueyes), los aperos de labranza de hierro y los nuevos métodos de cultura (cultivo trienal y abono animal). De esta forma, la renovación agrícola y las roturaciones motivaron un incremento de la producción, así como el nacimiento de un excedente agrícola susceptible de ser vendido.

Esta modernización permitió una transformación social: la reducción de las hambrunas llevó a un rápido aumento de la población. Surge como consecuencia una **recuperación demográfica**, expresada en la gran expansión de las zonas de cultivo y en el nacimiento de nuevas villas

Se recupera la **actividad comercial**. En este sentido, mientras que **Henri Pirenne** considera que desde la ocupación musulmana del Mediterráneo la actividad comercial entre Europa y Oriente desaparece, para otros muchos historiadores la actividad comercial nunca desapareció, y un delgado cauce comercial continuó discurriendo entre Europa y Oriente. Esto hizo posible el renacer comercial de ciudades como Venecia, Génova, Brujas y las ciudades de la Hansa. Así mismo las cruzadas

ampliaron sus horizontes comerciales. También hay que destacar el aporte de las ferias y mercados sobre todo a nivel local y regional.

El poder adquisitivo de los comerciantes y artesanos urbanos se vio incrementado y su demanda de artículos de lujo propició la búsqueda de nuevas rutas comerciales en Europa y con Oriente. Este crecimiento comercial se vio asimismo impulsado por las nuevas monedas acuñadas por los señores y monarcas, que agilizaban las transacciones.

#### **4. CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES EN LA SOCIEDAD DURANTE LA BAJA EDAD MEDIA**

La reactivación del comercio permitió que los núcleos urbanos o burgos adquiriesen un protagonismo creciente en la economía y en la política. En ellos vivía gente de distinta case social, como los burgueses, nobles, campesinos que habían abandonado los feudos, clérigos y mendigos. Aparece así un renacer urbano, que según **Henry Pirenne** será consecuencia exclusiva de la recuperación de la actividad comercial. Sin embargo, después de una profunda revisión, esta teoría es solamente aplicable a las ciudades de Europa septentrional, y no a las ciudades de Europa meridional donde las antiguas urbes romanas no fueron abandonadas, y continuaron siendo residencia de la nobleza.

Fueron los burgueses quienes más incrementaron su poder económico y su posición social. Su actividad artesana y comercial estaba protegida por los gremios, que controlaban las horas de trabajo, los precios, los salarios, la calidad de los productos, mientras que las instituciones representativas urbanas los protegían jurídicamente.

Algunas ciudades alcanzaron gran tamaño y, gracias a los impuestos, obtuvieron un considerable poder económico, que les permitió invertir en edificios, milicias urbanas, etc. En ellas surgió un patriciado urbano, grupo de poder compuesto por grandes comerciantes y propietarios de importantes talleres que controlaban el gobierno y la producción.

Estas ciudades serán asimismo escenario del movimiento comunal, especialmente de los comerciantes y los artesanos, que intentaban lograr la eliminación de la jurisdicción

señorial para desarrollar libremente sus oficios, reclamando la constitución de su propio gobierno de la urbe. Este movimiento logrará, gracias a las necesidades políticas y económicas del monarca, dos concesiones. Por un lado las Cartas de privilegios, otorgando libertades y gobierno municipal (como los Fueros de Castilla). Por otro lado las Cortes o Parlamentos, que representan la participación de los burgueses en los Consejos reales o Curia Regia.

## 5. LA CULTURA EN LA BAJA EDAD MEDIA

En este período asistimos a un renacer cultural, donde las antiguas escuelas urbanas se convertirán en universidades a partir del siglo XIII. Estas proporcionarán a la monarquía un nuevo apoyo para su legitimación, mediante la recuperación del Derecho Romano (Bolonia) y del Código Justiniano. De esta forma, autores como **Ullmann** hablan de la “Concepción descendente”, defendiendo el origen divino de la autoridad, cuestión que llegará hasta el siglo XVIII.

La difusión de la política de Aristóteles (basada en la aceptación de que la naturaleza política del hombre le conduce a vivir en sociedad) representó un primer paso hacia la secularización del pensamiento político que culminará en el siglo XV con Maquiavelo.

La nueva concepción de la vida permitió el nacimiento y difusión de un arte totalmente nuevo. De esta forma, tras el Románico, se desarrolló en Europa Occidental un segundo estilo internacional, el Gótico. Este arte se inició a finales del siglo XII y duró, en algunas regiones de Europa, hasta mediados del XVI. Su nacimiento estuvo marcado por el cambio socioeconómico, que traspasó el poder de los señoríos y los monasterios a las ciudades.

Desde el punto de vista cultural, la enseñanza se traslada de los monasterios a las universidades, enclavadas en los núcleos urbanos, y muchas de ellas en manos laicas. En ellas dominaba el pensamiento escolástico, que buscaba el equilibrio entre la fe cristiana y la razón. Su mayor representante fue santo Tomás de Aquino.

Por otro lado, la religiosidad del mundo gótico dejó de ser dirigida por Cluny para ponerse en manos de las nuevas órdenes mendicantes (franciscanos y dominicos) que predicaban en los burgos.

Como consecuencia de estos cambios, el nuevo arte se centraba en el reconocimiento del ser humano como centro del universo y en el triunfo de la vida. Por su condición de arte urbano y por su humanismo, sus conceptos más importantes fueron la practicidad, el naturalismo, la belleza física y la presencia de la luz.

## **6. CONCLUSION**

A lo largo de la Edad Media el papel del rey en la Europa Occidental irá transformándose. Así, en la Alta Edad Media, su figura se sitúa en la cúspide de una pirámide feudal gobernada por los poderes indiscutibles del Papado y del Imperio. En la Plena Edad Media se constituirán en poderes fuertes y autónomos dando lugar a la consolidación de las monarquías feudales especialmente en Francia e Inglaterra. La relativa estabilidad del siglo XIII desembocará en la gran crisis de la Baja Edad Media, cuya manifestación más evidente será la Guerra de los Cien años.

A finales del siglo XV las monarquías pueden ser llamadas nacionales. De esta forma, la fragmentación del poder público a lo largo de la Edad Media, será reemplazado durante el Renacimiento por la concentración del poder en mano de un Príncipe que gobierna sobre un territorio con una afinidad geográfica, religiosa, cultural e histórica. El Estado Moderno había nacido. Éste estará caracterizado por la creación de una incipiente burocracia, el desarrollo de un eficaz aparato fiscal, la proliferación de los Consejos Reales, el desarrollo de relaciones permanentes entre los Estados mediante agentes diplomáticos, y la formación de ejércitos permanentes que garanticen la unidad política. De estas plataformas nacerían las diferentes monarquías modernas, como los Reyes Católicos en España, o la Inglaterra de Enrique VIII Tudor.

## **7. BIBLIOGRAFÍA**

BARBERO, A., VIGIL, M., Sobre los orígenes sociales de la Reconquista. Madrid, Ariel, 1979

DUBY, G., Arte y sociedad en la edad media. Madrid, Taurus, 2011

LADERO QUESADA, M., Historia Universal. Edad Media. Madrid, Alianza, 2007

LE GOFF, J., La Baja Edad Media. (Historia Universal Siglo XXI). Madrid, Siglo XXI, 1973

GENICOT, L., Europa en el siglo XIII. Barcelona, Labor, 1970

GUENÉE, B., Occidente durante los siglos XIV y XV. Los estados. Barcelona, Labor, 1973

MITRE, E., La guerra de los cien años. Madrid, Alba libros, Madrid, 2005

PETIT-DUTAILLIS, CH., La monarchie féodale en France et en Anglaterre. París, Albin Michel, 1971

PERROY, E., La guerra de los cien años. París, Gallimard, 1945

PIRENNE, H., Mahoma y Carlomagno. Madrid, Alianza Editorial, 2008

RIU, M., Manual de historia de España. Edad Media (711-1500). Madrid, Espasa Calpe, 1989

ROMANO Y TENENTI, A., Los fundamentos del mundo moderno. Edad Media Tardía. Reforma y Renacimiento. Madrid, Historia Universal Siglo XXI, 1989

SANCHEZ ALBORNOZ, C., La edad media española. Madrid, Grupo Axel Springer, 1987

ULLMANN, W., Historia del pensamiento político en la edad media. Barcelona, Ariel, 1984

VICENS VIVES, J., Historia General Moderna. Siglos XV-XVIII. Barcelona, Vicens Vives, 1982